



Revista Digital de Educación Física

ISSN: 1989-8304 D.L.: J 864-2009

LA EXPRESIÓN CORPORAL A TRAVÉS DE LOS MODELOS PEDAGÓGICOS

Antonio Robles Alías

Docente y formador de opositores de Educación Física. Murcia. España
Email: antonio.robles@murciaeduca.es

RESUMEN

Con la llegada de nuevos enfoques metodológicos, el área de Educación Física ha experimentado un notable avance en la búsqueda de un aprendizaje significativo y competencial por parte del alumnado. Dentro de los diversos ámbitos que conforman esta disciplina, la expresión corporal ha atravesado una evolución desigual a lo largo del tiempo. No obstante, la irrupción de metodologías innovadoras, en consonancia con las tendencias pedagógicas actuales y respaldadas por el uso de tecnologías emergentes, ha supuesto un impulso relevante en el proceso de enseñanza-aprendizaje de estos contenidos. El presente artículo tiene como objetivo principal visibilizar diferentes formas de abordar la expresión corporal en el ámbito educativo, con el propósito de fomentar la motivación y la implicación activa del alumnado. Para ello, se propone una aproximación teórica y práctica a diversos modelos pedagógicos contemporáneos, entre los que se encuentran el Aprendizaje Cooperativo, el Modelo de Educación Deportiva, el Modelo de Responsabilidad Personal y Social, el Estilo Actitudinal y el Aprendizaje-Servicio. Se concluye que la integración de estos modelos no solo contribuye a despertar el interés del alumnado hacia la expresión corporal, sino que además representa una valiosa herramienta de formación continua para el profesorado, facilitando su implementación en la planificación y desarrollo de sus programaciones docentes.

PALABRAS CLAVE:

Pedagogía; expresión corporal; enfoques metodológicos; creatividad; expresividad

BODY EXPRESSION THROUGH PEDAGOGICAL MODELS

ABSTRACT

With the emergence of new methodological approaches, the area of Physical Education has experienced significant progress in the pursuit of meaningful and competency-based learning for students. Among the various fields that make up this discipline, body expression has undergone an uneven evolution over time. However, the arrival of innovative methodologies, aligned with current pedagogical trends and supported by the use of emerging technologies, has provided a substantial boost to the teaching and learning process of these contents. The main objective of this article is to highlight different ways of approaching body expression in the educational context, with the aim of fostering students' motivation and active engagement. To this end, a theoretical and practical approach is proposed, focusing on several contemporary pedagogical models, including Cooperative Learning, the Sport Education Model, the Personal and Social Responsibility Model, the Attitudinal Style, and Service-Learning. It is concluded that the integration of these models not only helps spark students' interest in body expression, but also serves as a valuable tool for teachers' ongoing professional development, facilitating its implementation in the planning and development of their teaching programs.

KEYWORD

Pedagogy; body expression; methodological approaches; creativity; expressiveness

INTRODUCCIÓN

La Educación Física adquiere un papel renovado al promover aprendizajes significativos mediante metodologías activas que sitúan al alumnado en el centro, fomentan su implicación, pensamiento crítico y autonomía. Según Morente Oria (2023), estos enfoques utilizan recursos que favorecen una participación mejor adaptada al contexto escolar. Este planteamiento se articula mediante modelos pedagógicos que, en base a Fernández-Río et al. (2018), han generado una transformación significativa en la enseñanza de la Educación Física. En este sentido, para Metzler (2011), un modelo pedagógico es un plan integral que orienta la práctica docente con el fin de facilitar el aprendizaje, surgiendo como alternativa a metodologías centradas únicamente en evaluar habilidades motrices.

La implantación de los modelos pedagógicos conecta directamente con los resultados de aprendizaje e incrementa la motivación, la autonomía y la implicación del alumnado. De este modo, resultan fundamentales para la renovación metodológica, ya que orientan la planificación, fomentan el aprendizaje activo y adaptan el proceso de enseñanza a las estrategias docentes y al contexto de cada centro (Peiró & Clemente, 2019).

En la bibliografía especializada, existen varias clasificaciones de estos modelos, partiendo de la más actual de Pérez-Pueyo et al. (2021), que los clasifican en básicos, como el Aprendizaje Cooperativo (AC), Teaching Games for Understanding (TGFU), Educación Deportiva (MED) y Responsabilidad Personal y Social (MRPS), emergentes (Estilo Actitudinal (EA), Aprendizaje Servicio (ApS), Educación Aventura (MEDA), Autoconstrucción de Materiales, Ludotécnico, Salud) y modelos en vías de consolidación (Autorregulación, Gamificación, Evaluación formativa y compartida). Por otro lado, Metzler (2011) clasifica los modelos en función del tipo de instrucción, es decir en función de cómo se enseña (instrucción directa, aprendizaje cooperativo, enseñanza recíproca o indagación). Finalmente, otra aportación es la de Kirk y Penney (2000), que los clasifican según su orientación al rendimiento, la salud, enfoque recreativo, desarrollo social o enfoque crítico.

En base a estas consideraciones, se hace necesario indagar en la relación existente entre la expresión corporal y los modelos pedagógicos. Históricamente, la expresión corporal ha sido tratada como un contenido de segundo orden en Educación Física y los docentes a menudo se sienten inseguros y poco cualificados para abordarlo (Méndez-Giménez & Martínez de Ojeda, 2017). Es por eso que exista una carencia de estrategias metodológicas para la participación activa en clase, llegando a un desconocimiento del contenido lleva a la improvisación donde el docente transfiere la responsabilidad a la supuesta "creatividad innata" de los alumnos sin haber proporcionado conocimientos o experiencias previas, lo que frustra el aprendizaje (Pérez-Pueyo, 2010).

Méndez-Giménez y Martínez de Ojeda (2017) han demostrado, a través de estudios empíricos, que la aplicación de modelos pedagógicos no específicos para la expresión corporal puede generar beneficios significativos, promoviendo el trabajo en equipo y aumentando la competencia percibida y la diversión del alumnado. Por otro lado, León et al. (2024) consideran que los modelos deben ser una herramienta pedagógica para abordar contenidos expresivos y reforzar un enfoque multi-modelo donde los estudiantes exploren nuevos movimientos

expresivos y desarrollen capacidades a través de tareas y juegos que alimenten su creatividad.

En este sentido, ya se han desarrollado con éxito diversas situaciones educativas en las que se han incorporado modelos pedagógicos orientados al desarrollo de la expresión corporal. Castillo Viera y Rebollo González (2009), integran el modelo de Aprendizaje Cooperativo a través del mimo y la danza, potenciando el conocimiento y la utilización del lenguaje corporal en el alumnado. Por otro lado, Méndez-Giménez y Martínez de Ojeda (2017) aplican el Modelo de Educación Deportiva en contenidos interpretativos y creativos, generando un aumento de la motivación, la percepción de competencia y el trabajo en equipo.

Por su parte, el Modelo de Responsabilidad Personal y Social promueve respeto, cooperación, autonomía y empatía, facilitando que los estudiantes se expresen y asuman responsabilidades a través de dramatizaciones, favoreciendo la transferencia de valores a la vida diaria (Menéndez Santurio & Fernández-Río, 2016). El Estilo Actitudinal aborda el desarrollo integral del alumnado, usando la actividad rítmico-expresiva mediante el uso de coreografías y combas para fomentar confianza, cooperación, compañerismo y actitudes positivas (Pérez-Pueyo, 2010).

Finalmente, a través del Aprendizaje-Servicio, Chiva-Bartoll et al. (2019) aplicaron contenidos de expresión corporal en contextos de servicio directo a niños y niñas con diversidad funcional, promoviendo el uso del lenguaje corporal y la creación de propuestas motrices significativas.

1. PLANTEAMIENTO PREVIO

1.1. CONTEXTUALIZACIÓN

La elaboración de esta propuesta se fundamenta en diversos focos de interés que condicionan la inclusión de contenidos de expresión corporal en Educación Física. En primer lugar, destacan las limitaciones existentes, especialmente la insuficiente formación docente. García y Ruiz (2006) evidencian que los futuros docentes muestran inseguridad para desarrollar sesiones por falta de práctica y formación específica. Del mismo modo, Cuéllar y Rodríguez (2009) concluyen que la expresión corporal tiene una presencia limitada y poco estructurada en los programas formativos, lo que repercute directamente en su aplicación escolar.

Frente a estas carencias, han surgido nuevas propuestas que destacan el valor educativo de la expresión corporal. Entre ellas, el estudio de Aguilar (2025) diseña un programa orientado a prevenir el acoso escolar desde la Educación Física y la expresión corporal, demostrando su impacto en el desarrollo socioafectivo y en la percepción que el alumnado de sus propias capacidades.

Este enfoque refuerza el papel docente como guía y evidencia que los modelos metodológicos actuales permiten adaptar la enseñanza, generando experiencias más dinámicas, inclusivas y significativas que consolidan la expresión corporal como herramienta fundamental.

1.2. OBJETIVOS

- Motivar a los docentes hacia la formación en contenidos de expresión corporal
- Utilizar los diferentes modelos pedagógicos como medio de motivación para el alumnado hacia la expresión corporal
- Visibilizar alternativas al desarrollo de los contenidos de expresión corporal
- Concienciar al profesorado en la importancia de la formación permanente y actualización
- Presentar la expresión corporal como un ámbito de la Educación Física que potencia la creatividad, trabajo en equipo y la inclusividad.

1.3. MARCO CURRICULAR

Para establecer una vinculación de los contenidos de expresión con la normativa vigente, es necesario partir de los documentos que ordenan las enseñanzas a nivel curricular, quedando establecido tanto en el Real Decreto 157/2022 de 1 de marzo (Primaria), Real Decreto 217/2022 de 29 de marzo (Secundaria) y el Real Decreto 243/2022 de 5 de abril (Bachillerato). Estos documentos, establecen las directrices a nivel estatal, siendo las CCAA a través de sus correspondientes decretos autonómicos, las que concretan estos elementos en base al contexto de cada comunidad.

Educación Primaria (RD 157/2022). Competencia específica 4. Reconocer y practicar diferentes manifestaciones lúdicas, físico-deportivas y artístico-expresivas propias de la cultura motriz, valorando su influencia y sus aportaciones estéticas y creativas a la cultura tradicional y contemporánea, para integrarlas en las situaciones motrices que se utilizan regularmente en la vida cotidiana.

Bloque de saberes E. Manifestaciones de la cultura motriz. Los juegos y las danzas como manifestación de la propia cultura. Usos comunicativos de la corporalidad: gestos, muecas, posturas y otros. Comunicación de sensaciones, sentimientos, emociones e ideas simples. Práctica de actividades rítmico-musicales con carácter artístico-expresivo.

Educación Secundaria (Real Decreto 217/2022). Competencia específica 4. Practicar, analizar y valorar distintas manifestaciones de la cultura motriz aprovechando las posibilidades y recursos expresivos que ofrecen el cuerpo y el movimiento y profundizando en las consecuencias del deporte como fenómeno social, analizando críticamente sus manifestaciones desde la perspectiva de género y desde los intereses económico-políticos que lo rodean, para alcanzar una visión más realista, contextualizada y justa de la motricidad en el marco de las sociedades actuales.

Bloque de saberes E. Manifestaciones de la cultura motriz. Los juegos y las danzas como Usos comunicativos de la corporalidad: expresión de sentimientos y emociones en diferentes contextos. Técnicas de interpretación. Técnicas específicas de expresión corporal Práctica de actividades rítmico-musicales con carácter artístico-expresivo.

Bachillerato (Real Decreto 243/2022). Competencia específica 4. Analizar críticamente e investigar acerca de las prácticas y manifestaciones culturales vinculadas con la motricidad según su origen y su evolución desde la perspectiva de género y desde los intereses económicos, políticos y sociales que hayan condicionado su desarrollo, practicándolas y fomentando su conservación para ser capaz de defender desde una postura ética y contextualizada los valores que transmiten.

Bloque de saberes E. Manifestaciones de la cultura motriz. Técnicas específicas de expresión corporal. Práctica de actividades rítmico-musicales con intencionalidad estética o artístico-expresiva.

2. DESARROLLO DE LA PROPUESTA

De las clasificaciones propuestas, se han seleccionado 5 modelos pedagógicos por su mayor pertinencia y efectividad en la promoción de la expresión corporal en contextos educativos, centrándose en diferentes criterios:

- Interacción y desarrollo social. La relevancia del Modelo de Aprendizaje Cooperativo radica en su capacidad para proporcionar una metodología estructurada, centrada en el estudiante (Castillo Viera & Rebollo González, 2009) entre los cuales se encuentran la interacción promotora, habilidades sociales, inclusión y el compromiso, fundamental en contenidos de carácter expresivo.
- Motivación y participación estructurada. Al aplicar las características esenciales del Modelo de Educación Deportiva, como la temporada, la afiliación a equipos, la competición formal y la rotación de roles, se evidencian mejoras en el desarrollo expresivo, inteligencia emocional, el disfrute, la participación y la habilidad real (Méndez-Giménez & Martínez de Ojeda, 2017).
- Formación ética y emocional. El Modelo de Responsabilidad Personal y Social proporciona el marco riguroso y la intencionalidad pedagógica necesaria para cultivar sistemáticamente las actitudes y habilidades sociales que permiten a los estudiantes sentirse seguros, cooperar y gestionar las emociones inherentes a las actividades expresivas (Menéndez Santurio & Fernández-Río, 2016).
- Desarrollo integral y actitudinal. El Estilo Actitudinal proporciona el andamiaje metodológico para que la asignatura cumpla su objetivo de desarrollar habilidades sociales y emocionales, en contenidos artístico expresivos (Pérez-Pueyo, 2010). Este enfoque fomenta la formación completa del alumnado a través de colaborar y cooperar entre sí para conseguir los retos propuestos.
- Aprendizaje experiencial y social. El Aprendizaje Servicio posee un gran enfoque en la educación experiencial, la pedagogía crítica y el desarrollo cívico. (Chiva-Bartoll et al., 2019). Combina el aprendizaje curricular con el servicio comunitario, potenciando el carácter práctico de la asignatura.

Estos modelos, ofrecen un equilibrio entre aspectos motrices, actitudinales y sociales, dejando fuera otros modelos (como alfabetización motora, educación aventura, ludotécnico o autoconstrucción de materiales) que, si bien interesantes, podrían abordarse en otro momento con un contexto diferente.

2.1. APRENDIZAJE COOPERATIVO (AC)

Los estudiantes actúan como co-aprendices y, sobre todo, buscan un objetivo común, de manera que los miembros del grupo (heterogéneos, preferiblemente formados por el docente) interactúan con la misma finalidad. Este modelo se apoya en cuatro perspectivas teóricas (Slavin, 2014): Motivacional, Cohesión social, Cognitiva y Desarrollo. Estas teorías estructuran el modelo, que para ser considerado cooperativo requiere las siguientes claves:

- Interdependencia positiva: nos unimos para conseguir el objetivo común
- Responsabilidad individual: cada uno del grupo se encarga de algo,
- Interacción promotora: nos ayudamos unos a otros
- Procesamiento grupal: valoramos y evaluamos lo que hacemos
- Habilidades interpersonales: nos tratamos con respeto y educación
- Participación equitativa: todos participamos de la misma forma
- Igualdad de oportunidades de éxito: diferentes formas de solucionar

La aplicación de este modelo conlleva conocer el Ciclo del Aprendizaje Cooperativo (Fernández-Río, 2017), constando de 3 fases que se suceden. En la expresión corporal, este modelo se adapta perfectamente a los requerimientos de este tipo de contenidos (comunicación, autonomía, respeto, creatividad...).

Fase 1. Creación y cohesión de grupo

Agrupar las primeras sesiones de la unidad, basadas en conocimiento, cohesión, confianza y rompehielos. En el ámbito expresivo, relacionamos estos principios con la iniciación a la expresividad mediante la técnica de desinhibición. Por ello, deben diseñarse actividades que respondan a dichos principios:

- Conocimiento/presentación: los equipos se presentan con diferentes dinámicas expresivas: decir nombre/hobby imitación de personaje, decir nombre y expresar una emoción o hacer una cadena de sonidos, entre otros.
- Confianza/cohesión: estatuas “moldeadas” por alguien, seguir un mensaje auditivo o mantener una posición creativa grupal.
- Rompehielos: si te ríes pierdes. Canciones motrices. Cuentos motrices expresivos. Hacemos un código rítmico y lo pasamos. Carrera de gestos (si adivina el gesto, corres). Ola de risas (uno intenta hacer reír al resto).

Fase 2. Aprender a cooperar

En esta fase, el alumnado trata de descubrir en equipo, “enseñar a mis compañeros”, utilizando las conocidas técnicas cooperativas simples. Arribas et al. (2019) consideran que, aunque los grupos sigan siendo heterogéneos, se

recomienda que, al menos haya una persona de confianza del alumno, sobre todo en las sesiones iniciales. Aquí, se aprenderán los aspectos técnicos de las diferentes manifestaciones expresivas, siendo técnicas simples las siguientes:

- **Desafío y cambio:** cada estudiante lleva una carta con un desafío, e intercambia con el resto de compañeros, con el objetivo de que todos aprenden de todos. Se puede realizar mediante imitaciones, técnicas específicas (malabares, equilibrios...) o a través de patrones rítmicos o bailes.
- **Marcador colectivo:** cada miembro realiza una tarea que cuenta para el sumatorio del equipo, se pone en común y se repite una segunda vez para intentar superarlo aprendiendo de los errores. Lanzamiento de malabares, adivinar acciones o realizar un paso de un baile son ejemplos.
- **Parejas comprueban-ejecutan:** en grupos de 4, se dividen en parejas que se ayudan mutuamente y posteriormente lo ponen en común con la otra pareja, como aprender a gesticular, los pasos de un baile, una figura de acrosport...
- **PACER:** se explica una habilidad y se reparte un listado de tareas para hacer, todos se ayudan y coevalúan para que consigan el objetivo. Por ejemplo: aprendiendo la técnica de mímica, incluir ítems como: representar un objeto, una emoción, un animal, una profesión, una acción y un personaje famoso.

Fase 3. Aprender a trabajar en cooperación

En la última fase, se han asimilado los planteamientos iniciales, de modo que el alumnado comprende qué es cooperar para elegir la mejor opción y perseguir un objetivo común, sin necesidad de ganadores o perdedores (Montiel, 2022). En el ámbito expresivo, abordamos las últimas sesiones del proyecto, orientadas al desarrollo creativo del alumnado, con el docente como guía del proceso de diseño autónomo y el uso de técnicas más complejas como:

- **Puzle de Aronson:** en grupos, cada estudiante aprende una parte del tema, se reúne con otros “expertos” en la misma parte y enseña lo aprendido a su grupo original. Es muy útil para las habilidades técnicas específicas, como malabares, deportes artísticos o en los pasos de un baile, danza o coreografía.
- **Piensa-comparte-actúa:** se plantea un reto grupal, debaten posibles soluciones y la llevan a cabo, como, por ejemplo, una pantomima, dramatización, número circense, pirámide de acrosport o composición artística o coreografía.
- **Grupos de aprendizaje:** se establecen roles motrices pasivos y activos que van rotando, por ejemplo, en grupos de cuatro, dos se encargan de la representación (parte activa) y dos comprueban y coevalúan para que se produzca una mejora en el aprendizaje (rol pasivo).

2.2. MODELO DE EDUCACIÓN DEPORTIVA (MED)

Se trata de un enfoque cuyo objetivo es ofrecer a los estudiantes experiencias auténticas que les permitan mejorar sus habilidades, entusiasmarse con la práctica y aumentar el conocimiento de la disciplina en el contexto escolar (Calderón et al., 2011). No solo busca enseñar habilidades técnico-tácticas, sino también fomentar el aprecio por la práctica deportiva y la adquisición de valores

como la cooperación, el respeto y la responsabilidad personal y colectiva. Se basa en varios pilares fundamentales, como:

- Temporadas deportivas: las unidades se organizan en "temporadas".
- Roles diversos: los estudiantes asumen otros roles (árbitros, entrenadores...).
- Afiliación a equipos permanentes: promueve el sentido de pertenencia.
- Competencia formal: incluye elementos competitivos organizados.
- Registro y mantenimiento de estadísticas: se fomenta el seguimiento del rendimiento y la toma de decisiones.
- Cierre festivo: se finaliza con un evento que celebra la temporada.

Aunque el uso original de este modelo se enfoca a la práctica deportiva, se puede encontrar una aportación al modelo desde el ámbito de la expresión corporal mediante contenidos de mimo (Méndez-Giménez & Martínez De Ojeda, 2017). En dicha experiencia, se estructura el modelo y los roles a desempeñar de esta forma:

- Intérpretes: asumen roles intragrupal, siendo de presentador (presenta actuaciones), director (dirige la obra y mantiene relación con el docente), guionista (prepara y revisa los textos) y escenógrafo (vestimenta, escenario...).
- Público: visualizan las interpretaciones.
- Jurado: califican tanto la interpretación como la actitud del público.
- Fases del proceso (según en cada contexto).

Tabla 1.

Temporada por bloques

Presentación	Sesión 1	Formación de equipos, planificación, reparto de roles, elección de temáticas, tiempo de representación, características específicas y zonas de ensayo.
Práctica dirigida (pretemporada)	Sesión 2	Juegos de desinhibición + técnicas de dramatización (mímica e interpretación de personajes)
	Sesión 3	Juegos de improvisación y creación de pequeñas escenas
Práctica autónoma	Sesión 4	Preparación, ensayos, grabaciones y autoevaluación
	Sesión 5	Preparación, ensayos, grabaciones y autoevaluación
Competición regular	Sesión 6	Un equipo interpreta, otro hace de jurado y el resto de público
	Sesión 7	Un equipo interpreta, otro hace de jurado y el resto de público
Final Exhibición	Sesión 8	Se presentan las actuaciones a todo el centro y se entregan los premios

Fuente. Elaboración propia

2.3. MODELO DE RESPONSABILIDAD PERSONAL Y SOCIAL (MRPS)

Desarrollado por Donald Hellison, es una propuesta pedagógica que utiliza la actividad física y el deporte para fomentar valores y actitudes responsables en los escolares. Para Fernández-Río (2014), el MRPS se centra en que los individuos, para desenvolverse en el entorno social, deben aprender a ser responsables consigo mismos. Su desarrollo se organiza en 5 niveles de responsabilidad:

- Nivel I: Respeto por los derechos y sentimientos de los demás. Se aprende a respetar a los compañeros, evitando conductas violentas, mostrando empatía y estableciéndose normas consensuadas.
- Nivel II: Participación y esfuerzo. Objetivo de involucración activa en las actividades propuestas, buscando la participación, esfuerzo y persistencia.
- Nivel III: Autonomía personal (Autogestión). Toma de decisiones por sí mismos, planificar su trabajo y asumir responsabilidades
- Nivel IV: Ayuda a los demás y liderazgo. Los estudiantes más avanzados ayudan a sus compañeros, fomentando el liderazgo y cooperación.
- Nivel V: Transferencia a otros contextos. El objetivo final es que los comportamientos y valores aprendidos se apliquen fuera del ámbito deportivo o escolar, en la vida cotidiana de los estudiantes.

Este modelo, está especialmente pensado para abordar a lo largo de grandes periodos y de forma interdisciplinar, de manera de que cada nivel pueda ser asentado en el alumnado y cree respuestas significativas (Merino, 2017). En el ámbito de la expresión corporal, este modelo combina de forma perfecta, ya que los contenidos expresivos, tienen piedra angular el respeto y la participación que serán la base para construir propuestas de carácter artístico expresivo.

- NIVEL 1. Respeto: Sesión 1. Juegos de desinhibición, presentación y cohesión de grupo.
- NIVEL 2. Participación y esfuerzo: Sesiones 2 y 3. Retos individuales: imitar emociones, uso del cuerpo para convertirse en objetos, seguir un patrón rítmico, crear una figura de acroport, realizar malabares con pañuelos, realizar pasos de un baile, crear un personaje y animarlo...
- NIVEL 3. Autonomía personal: Sesiones 4 y 5. Toma de decisiones: elegir acciones para una pantomima dada, secuenciar orden de pasos en una coreografía, diseño de mejores pirámides para un montaje, creación de una escena dramatizada...
- NIVEL 4. Ayuda a los demás y liderazgo: Sesiones 6 y 7. Responsabilidad y cooperación: uno crea una coreografía y el otro ayuda (liderazgo compartido). Creando una escena, uno asume el rol y guía, mientras los otros ofrecen ayuda. Creando pirámides de acroport, el líder marca el inicio y el resto añaden movimientos.
- NIVEL 5. Transferencia: Sesión 8. Representaciones: actuación teatral para las familias, una feria de danzas tradicionales, pantomimas en un centro de adultos, circo escolar para el alumnado de infantil...

2.4. ESTILO ACTITUDINAL

Desarrollado por Ángel Pérez Pueyo, se centra en educar a través de actitudes, por encima de la técnica o el rendimiento físico. Este modelo pretende formar personas autónomas, críticas, responsables y cooperativas a través de la actividad física. Tiene diferentes premisas, como:

- Priorizar los valores, la reflexión y la toma de decisiones.
- Otorga más valor al proceso que al resultado.
- Metodología activa y centrada en el alumnado.
- Uso la evaluación formativa y compartida
- Enseñanza inclusiva, donde todos y todas participan, aprenden y mejoran.

Para conseguir esta atrevida pretensión, se trabaja con tres elementos clave: las Actividades Corporales Intencionadas (ACI's), la Organización Secuencial hacia las Actitudes (OSA) y los Montajes Finales (MF) (Pérez-Pueyo, 2010). Su estructura, sigue una la línea metodológica de la unidad en torno a la Organización Secuencial hacia las Actitudes (OSA), obteniendo una secuencia en bases con objetivos intrínsecos (Pérez-Pueyo, 2012).

Fase 1. Corresponde a las primeas sesiones, realizando los agrupamientos de forma libre y por afinidad.

Los agrupamientos van progresando de 2-4-8 participantes con el objetivo de buscar la cooperación conjunta partiendo de la confianza personal. Además, todos experimentan todos los roles, es una norma indispensable y un requisito fundamental del modelo.

En base a las consideraciones del autor, en el inicio, se deben incluir actividades corporales intencionadas diseñadas y guiadas por el docente con un propósito educativo específico, que va más allá de la mera instrucción técnica, siendo el objetivo captar la atención y generar un clima positivo. En el ámbito expresivo se diseñan actividades de desinhibición, ya que facilita que el alumnado se sienta seguro, libere tensiones y gane confianza. Esto crea un clima abierto que favorece la creatividad, la comunicación y la participación espontánea.

Fase 2. Progresión organizativa y retos afectivo motivacionales

En esta fase, se consolidan las actitudes positivas mediante actividades intencionadas y se intensifican las relaciones interpersonales logradas en la fase inicial, buscando desarrollar la capacidad afectivo-motivacional y la inserción social (Pérez-Pueyo, 2012). Es importante resaltar que la secuencia de actividades sigue los principios de rotación de roles (todos pasan por todas las posiciones) y el logro colectivo (la unidad progresa hasta la participación de toda la clase, immortalizado con la "foto de grupo"). La labor docente de esta fase, se potencia con la pedagogía de los puntos (organización de objetivos y contenidos) y las reflexiones finales para que los alumnos compartan sus experiencias y valoren el proceso de aprendizaje.

En el ámbito de la expresión corporal, se fomentan las actitudes tanto individuales como colectivas, de manera que cada alumno tiene una responsabilidad en las tareas/rol asignado, reconocimiento de errores, organización individual, aportación al grupo y esfuerzo personal (Pérez-Pueyo & Vega, 2006). A nivel grupal, se asignan los roles, respeto de los turnos, tolerancia con los demás, escucha activa y respeto por las decisiones. Se preparan las actividades que darán lugar a los montajes finales, aprendiendo de forma cooperativa las diferentes técnicas: habilidades circenses, pasos de una coreografía o técnicas de dramatización...entre otros.

Fase 3. Consolidación, responsabilidad y culminación

En base a Pérez-Pueyo (2012), comprende las últimas sesiones de la unidad y tiene como objetivo el logro colectivo a través del montaje final grupal. El éxito de esta fase se basa en el bagaje de experiencias positivas que los alumnos han acumulado en las fases anteriores, lo que les permite afrontar tareas que, de otro modo, habrían rechazado. El docente se limitará a guiar a los alumnos hacia la elaboración de su montaje, ofreciendo alternativas, pero dejando que el debate grupal y la toma de decisiones den sentido al trabajo realizado.

2.5. APRENDIZAJE SERVICIO (APS)

Metodología que integra el aprendizaje con la realización de un servicio comunitario, permitiendo a los estudiantes desarrollar competencias académicas y compromiso social. Vincula los objetivos curriculares con una acción de servicio útil para la comunidad. Los estudiantes participan activamente, fomentando autonomía, toma de decisiones y responsabilidad. Genera un impacto concreto y positivo al responder a necesidades reales (Maravé-Vivas et al., 2020). La reflexión consolida aprendizajes, conciencia social y pensamiento crítico. Se promueve el trabajo en equipo entre estudiantes, docentes, organizaciones sociales e instituciones. Se evalúan los aprendizajes y los resultados del servicio, involucrando a los participantes. En el ámbito expresivo, hay diversas opciones para aplicar este modelo con resultados significativos, como, por ejemplo:

- Taller de expresión corporal para personas mayores
- Cuentacuentos/actuaciones (sombras, máscaras, marionetas, circo) para la etapa de Educación Infantil
- Performance a través de la mímica sobre problemáticas sociales
- Actuación inclusiva con personas con discapacidad
- Festival comunitario, como una feria de danzas tradiciones

Fase 1: preparación y diagnóstico. SESIÓN 1

Definir el interés del proyecto (tema) para establecer unos objetivos. Se crean los grupos y define el producto final. A modo de ejemplo, se propone un contexto: se ha detectado en la localidad, la pérdida de tradiciones del patrimonio cultural de la zona, y desde nuestro centro escolar, centros de día, residencias de mayores y asociaciones culturales se ha propuesto como objetivo recuperar los valores de la herencia cultural. Nuestro alumnado participará preparando danzas tradicionales que se expondrán en una feria cultural organizada por el ayuntamiento. En grupos de 6 personas, se encargarán de preparar una danza tradicional con una pequeña

presentación a modo de introducción. Además, para dar visibilidad al proyecto, llevarán las danzas aprendidas a un centro de día y crearán un portfolio con fotos y vídeos del proceso, generando un código QR para difundirlo a la comunidad.

Fase 2: planificación y ejecución. SESIONES 2,3,4,5,6

Las sesiones de esta fase irán sobre:

- Recopilación de información sobre la danza elegida, para lo que hay unas pautas establecidas, como la duración, puesta en escena, número de pasos, sincronización y originalidad, entre otros...
- Visita de expertos: acudirán al centro tanto representantes del centro cultural como del centro del día para proporcionar información sobre la temática.
- Reflexión grupal y asignación de roles, por ejemplo: coreógrafo, escenografía, presentador, técnicos de fotografía, vídeo y sonido, guionista del portfolio...
- Producción: se trabajan los aspectos técnicos (pasos de la danza), puesta en escena, entrada y salida, presentación...
- Reflexión final: antes de la representación, el grupo debe valorar todos los aspectos implicados en el proyecto y reflexionar sobre mejoras, aportaciones...
- Presentación del proyecto: representación ante la sociedad, participación del público y grabación de otra danza y coevaluación de otra danza

Fase 3: evaluación, reconocimiento y celebración final. SESIÓN 7

En esta fase, se va a reforzar el componente comunitario, donde se invita a todas las asociaciones a su participación en las danzas, práctica con el público, exposición de portfolios, entrega de diplomas reconociendo la implicación y agradecimientos. A nivel grupal, se realiza una autoevaluación de nuestro producto final a través de un visionado grabado por otro grupo, se valora el proceso tanto de forma intergrupal como intragrupal y finalmente, se analiza la consecución de los objetivos planteados al inicio.

3. REFLEXIONES FINALES

La propuesta destaca la necesidad de replantear el enfoque tradicional en Educación Física y, en particular, en la expresión corporal, reconociendo la motivación del profesorado como clave para una formación sólida y transformadora del aprendizaje del alumnado. Actualmente, la preparación docente sigue siendo insuficiente, lo que evidencia la importancia de actualizar metodologías y enfoques para enriquecer la praxis educativa.

La expresión corporal se presenta como una herramienta fundamental para fomentar valores como cooperación, inclusión y creatividad, más allá de la mera ejecución técnica. Su papel se consolida como eje transversal del currículo, conectando con otros contenidos y potenciando el desarrollo integral del alumnado. La adaptación metodológica ofrece recursos que permiten al profesorado implementar dinámicas más expresivas, reflexivas y participativas,

incrementando la motivación y enriqueciendo el rol docente. Entre estas estrategias destacan el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en proyectos y la gamificación, que promueven la implicación activa de los estudiantes.

Impulsar la expresión corporal en el currículo supone visibilizar nuevas tendencias y ofrecer herramientas de actualización docente. Esta disciplina no solo desarrolla competencias motrices, sino que también favorece la comunicación, la identidad, la participación social y el desarrollo emocional, contribuyendo a una educación integral, significativa y orientada al crecimiento personal y colectivo de los estudiantes.

4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguilar, M. D. (2025). *Práctica de la Expresión Corporal en el área de Educación Física en la etapa de Educación Primaria. Repercusiones positivas hacia una escuela inclusiva* (Tesis doctoral, Universidad de Córdoba). <http://hdl.handle.net/10396/32318>
- Arribas-Galarraga, S., Luis-de Cos, I., Luis-de Cos, G., & Urrutia-Gutiérrez, S. (2019). Aprendizaje cooperativo: un proyecto de expresión corporal en el grado de Educación Primaria. *Journal of Sport and Health Research*, 11, 155–166.
- Calderón Luquin, D. A., Hastie, D. P. A., & Martínez de Ojeda Pérez, D. (2011). El modelo de educación deportiva sport (education model). ¿Metodología de enseñanza del nuevo milenio? *Revista Española De Educación Física Y Deportes*, (395), Pag. 63. <https://doi.org/10.55166/reefd.v0i395.213>
- Castillo Viera, E., & Rebollo González, J. A. (2009). *Expresión y comunicación corporal en educación física*. Wanceulen.
- Chiva-Bartoll, O., Ruiz-Montero, P. J., Marín Moya, R., Pérez López, I., Giles Girela, J., García-Suárez, J., & Rivera-García, E. (2019). University Service-Learning in Physical Education and Sport Sciences: A systematic review. *Revista Complutense de Educación*, 30(4), 1147–1164. <https://doi.org/10.5209/rced.60191>
- Cuéllar, M. J., & Rodríguez, Y. (2009). Estrategias de enseñanza y organización de la clase de Expresión Corporal. *Habilidad Motriz. Revista de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 33, 5–14.
- Fernández-Río, J. (2017). *Aprendizaje cooperativo. Teoría y práctica en las diferentes áreas y materias del Curriculum*. Pirámide.
- Fernández Río, J. (2014). Aportaciones del modelo de Responsabilidad Personal y Social al Aprendizaje Cooperativo. En *Actas del IX Congreso Internacional de Actividades Físicas Cooperativas* (pp. 18–32). La Peonza.
- Furco, A., & Billing, S. H. (2002). *Service Learning. The essence of the Pedagogy*. Emerald Publishing Limited
- García, R., & Ruiz, L. M. (2006). La expresión corporal en la formación inicial del profesorado de Educación Física. *Revista Internacional de Medicina y*

- Kirk, D., & Penney, D. (2002). *Physical Education and Curriculum Study: A Critical Introduction*. Routledge.
- León, M. P., Evangelio, C., González-Víllora, S., & Calderón, A. (2024). Creativity Through Embodied Movement in Expressive Activities: Conceptualising a New Pedagogical Model. *Quest*, 76(3), 289-307. <https://doi.org/10.1080/00336297.2024.2318778>
- Maravé-Vivas, M., Belaire-Meliá, A., Valverde-Esteve, T., & Salvador-García, C. (2020). Aprendizaje-servicio y didáctica de la expresión corporal en la era digital. *Tándem: Didáctica de la Educación Física*, (70), 13–18.
- Méndez-Giménez, A., & Martínez de Ojeda, D. (2017). El mimo: modelo de educación deportiva en contenidos de expresión corporal. *Tándem: Didáctica de la Educación Física*, (57), 15–23.
- Menéndez Santurio, J. I., & Fernández-Río, J. (2016). Hibridación de los modelos de Educación Deportiva y Responsabilidad Personal y Social: una experiencia a través de un programa de kickboxing educativo. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 30, 113–121.
- Merino, J. A. (2017). El modelo de responsabilidad personal y social. Variables de estudio asociadas a su implementación. *EmásF*, 49.
- Metzler, M. W. (2011). *Instructional Models for Physical Education* (3rd ed.). Routledge.
- Montiel, F. J. (2022). Aprendizaje cooperativo y evaluación formativa de la expresión corporal en entornos virtuales. *EmásF*, 75, 179–192.
- Morente Oria, H., González Fernández, F. T., & Simón Sánchez Fernández, A. (2023). *Metodologías activas en la práctica de la educación física*. Ediciones Morata.
- Peiró, C., & Clemente, J. A. (2019). La planificación docente basada en modelos pedagógicos: una alternativa para la innovación educativa en Educación Física. *Publicaciones Didácticas*, (100), 63–83.
- Pérez-Pueyo, Á., Hortigüela-Alcalá, D., & Fernández-Río, J. (2021). *Los modelos pedagógicos en educación física: Qué, cómo, por qué y para qué*. Universidad de León. Servicio de Publicaciones.
- Pérez-Pueyo, A. (2010). *El Estilo Actitudinal. Propuesta metodológica para desarrollar unidades didácticas en educación física*. Editorial CEP S.L.
- Pérez Pueyo, A., & Vega Cobo, D. (2006). El trabajo de combas desde una metodología basada en actitudes. Aplicación del “estilo actitudinal” a la etapa Primaria. En *V Congreso Internacional de Actividades Físicas Cooperativas*. Editorial Inclusión.

Real Decreto 157/2022, de 1 de marzo, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 52, de 2 de marzo de 2022.

Real Decreto 217/2022, de 29 de marzo, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas mínimas de la Educación Secundaria Obligatoria. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 76, de 30 de marzo de 2022.

Real Decreto 243/2022, de 5 de abril, por el que se establecen la ordenación y las enseñanzas mínimas del Bachillerato. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 76, de 6 de abril de 2022.

Siedentop, D., Hastie, P. A., & Van der Mars, H. (2011). *Complete Guide to Sport Education* (2ª ed.). Human Kinetics.

Slavin, R. E. (2014). Cooperative Learning and Academic Achievement: Why Does Groupwork Work? *Anales de Psicología*, 30(3), 785–791. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.201201>

Vaca Escribano, M. J., & Varela Ferreras, M. S. (2008). *Motricidad y aprendizaje: El tratamiento pedagógico del ámbito corporal*. Graó.

Fecha de recepción: 2/7/2025
Fecha de aceptación: 10/12/2025